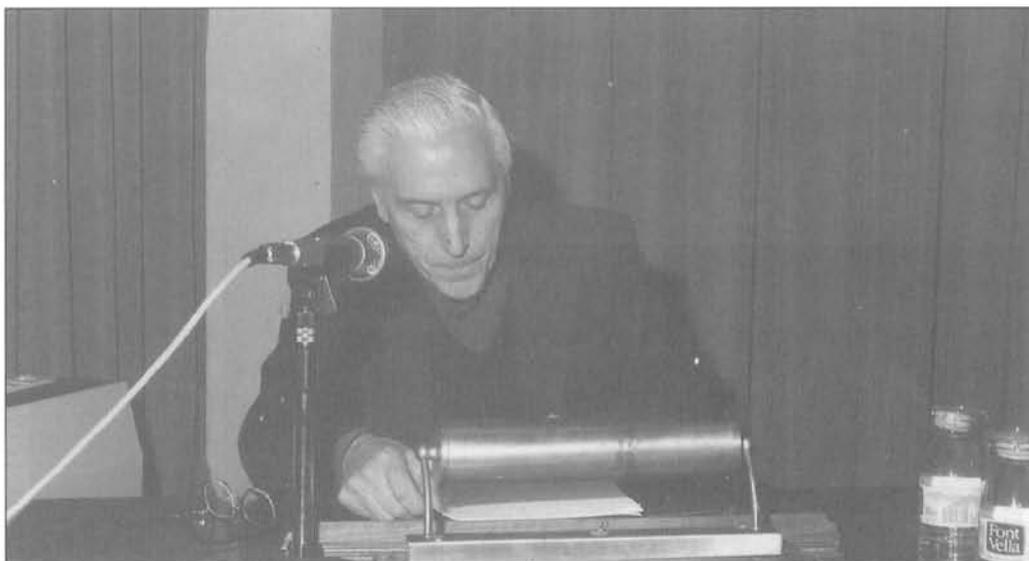




*Córdoba, 23 noviembre 1995.  
Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.  
Intervención del Correspondiente D. José Javier Rodríguez Alcaide. (Foto Paco Marín).*



*Córdoba, 30 noviembre 1995. Real Academia de Córdoba.  
Visita corporativa de un grupo de Académicos al yacimiento arqueológico romano junto a la Puerta de Gallegos, de Córdoba.  
(Fotografía Framar).*



*Córdoba, 7 diciembre 1995.*

*Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.  
Sesión extraordinaria dedicada a la Inmaculada Concepción de María.  
Intervención del P. Segundo Gutiérrez Domínguez, C.M.F., Correspondiente.  
(Foto Paco Marín).*



*Córdoba, 7 diciembre 1995.*

*Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.  
Sesión extraordinaria dedicada a la Inmaculada Concepción de María.  
Intervención de D. Ángel Fernández Dueñas. Se ve también a  
D. Julián García García. (Foto Paco Marín).*



*Córdoba, 7 diciembre 1995.*

*Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.*

*Sesión extraordinaria dedicada a la Inmaculada Concepción de María.*

*De izquierda a derecha. D. Antonio Ojeda Carmona, D. Julián García García, D. Ángel Fernández Dueñas,  
D. Antonio Arjona Castro, D. Joaquín Criado Costa y D. Rafael Gracia Boix. (Foto Paco Marín).*



*Córdoba, 15 febrero 1996.  
Real Academia de Córdoba.  
El Sr. Director, D. Ángel Aroca Lara,  
impone la Medalla de Correspondiente a  
D. Carlos Orense Cruz, en presencia de  
la Numeraria D.ª María José Porro Herrera.  
(Foto Paco Marín).*



*Córdoba, 15 febrero 1996.  
Real Academia de Córdoba.  
Intervención de la Ilma. Sra.  
D.ª María José Porro Herrera.  
(Foto Paco Marín).*

Diario Córdoba -

8 / local - Córdoba, viernes 22 diciembre 1995. - Pág. 8. DIARIO CORDOBA



FRANCISCO GONZALEZ

Un momento de las jornadas sobre Romero Barros en la Real Academia.

## La Real Academia exalta la figura de Romero Barros en el centenario de su muerte

Jornadas sobre el pintor y defensor del patrimonio monumental, patrocinadas por la Diputación

**F.S.M.**  
El director de la Real Academia de Córdoba, Ángel Aroca, exaltó la figura de Rafael Romero Barros como defensor a ultranza del patrimonio monumental cordobés, en la apertura de las jornadas

con que la docta institución conmemora el centenario de la muerte del pintor moguerense, que llegó a Córdoba en 1863 como conservador del naciente Museo de Pinturas "y se convirtió en dinamizador cultural de la ciudad" a lo largo de

la treintena de años que vivió en ella. Las jornadas, iniciadas la noche del miércoles, versan sobre "Romero Barros y la Córdoba de su tiempo", y están patrocinadas por la Diputación Provincial, cuyo mecenazgo agradeció Ángel Aroca.

Con una *Visión apresurada de la Córdoba de Romero Barros* el académico Ángel Fernández Dueñas esbozó el panorama social, político, económico y cultural de la ciudad de Córdoba entre 1863 y 1895, período comprendido entre la venida a Córdoba de Romero Barros y su fallecimiento.

Entre los rasgos que caracterizaron a aquella Córdoba señaló el ponente las diferencias sociales, el estancamiento cultural, el tímido despertar de la industria y del comercio alentado por la llegada del ferrocarril, y el reflejo local de la agitada vida política del país.

### Mezquita

En aquella Córdoba decimonónica Romero Barros se opone al derribo de murallas y a los ensanches, y contribuye a la declaración de la Mezquita y de la Sinagoga como monumentos nacionales.

La académica Mercedes Valverde Candil analizó la pintura de

Romero Barros y la remodelación del antiguo Hospital de la Caridad para museo y de su fachada, que llevó a cabo el arquitecto madrileño Francisco Javier de Luque, discípulo de Velázquez-Bosco, tras la muerte de éste en 1923.

La producción pictórica de Romero Barros la analizó Mercedes Valverde, con el eficaz apoyo de diapositivas, a través de los tres géneros que la caracterizan -el paisaje, el bodegón y el retrato- demostrando el beneficioso cambio que para sus postulados estético supuso el asentamiento en Córdoba, donde encontró la luz y los paisajes que le convirtieron en pionero andaluz de las modernas tendencias.

*Romero Barros y su archivo personal* fue el tema desarrollado por la académica y profesora de Literatura María José Porro, a partir del fondo documental de la familia Romero de Torres, en cuyo inventariado participó tras la adquisición por la Junta de Andalucía; parte del

mismo se expone actualmente en el Museo de Bellas Artes.

Entre la documentación hallada destacó la obra manuscrita e inacabada *Córdoba monumental y artística*, ilustrada por su hijo Rafael, cuya edición facsímil fue publicada en 1991.

También relacionó la variada documentación personal, que comprende certificaciones de estudios, títulos, nombramientos y cartas, así como numerosos recortes de prensa.

### Paseo del Gran Capitán

Complementaria de tal exposición fue la realizada por José María Palencia Cerezo en torno a *La obra escrita de Rafael Romero Barros*, fruto de un paciente y exhaustivo rastreo por publicaciones de la época, principalmente el *Diario de Córdoba*, que utilizó a menudo para exponer sus teorías.

El académico clasificó los trabajos atendiendo a sus contenidos,

entre los que abundan los que versan sobre historia del arte y patrimonio histórico-artístico.

En este grupo destaca su reivindicación de ayuda oficial para restaurar la Catedral, o su oposición al descabellado intento de prolongar el Paseo de Gran Capitán hasta la Mezquita.

El secretario de la Academia y coordinador de las jornadas, Joaquín Criado Costa, analizó la actividad desarrollada por Rafael Romero Barros en la Real Academia, institución a la que perteneció de 1865 a 1895, año de su muerte.

A través de las actas de la institución asistimos a las actividades desarrolladas en un período "no muy floreciente pero aceptable", que registra la llegada de la iluminación por gas y el auge de los juegos florales, período que a mediados de los años ochenta, desemboca en una crisis de inactividad, cuya superación no llegaría a conocer el pintor moguerense.

## El Ayuntamiento cede a la Real Academia por 75 años el edificio que sirve de sede a esta institución

ANA ROMERO

El edificio que sirve de sede a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba ha sido cedido a esta institución por el Ayuntamiento de Córdoba, propietario del mismo, durante un periodo de 75 años, según se estipula en el convenio firmado ayer por el alcalde, Rafael Merino, y el director de la Real Academia, Angel Aroca. El acuerdo incluye también el compromiso de ambas partes a realizar conjuntamente un programa de acción cultural, así como otro programa de publicaciones, y a "proyectarse en la defensa de los hallazgos arqueológicos, medio ambiente y promoción turística", según el texto del convenio.

El director de la Real Academia señaló ayer que "por fin un Ayuntamiento sensible ha querido entender la labor de esta asociación cultural, la más antigua de esta provincia, y le ha permitido sentirse dueña del edificio donde desempeña su labor cultural para todos los cordobeses". Angel Aroca consideró esta cesión como "un premio no ya a los académicos, sino a todos los cordobeses esforzados que han trabajado por la Real Academia" y señaló que esta institución buscará los fondos necesarios para rehabilitar aquellas partes del edificio que se encuentran deterioradas por el tiempo.

Aroca recordó que el edificio perteneció a Cajasur hasta que en julio de 1990 el Ayuntamiento lo compró



FRANCISCO GONZALEZ

Angel Aroca y Rafael Merino, durante la firma del convenio.

para destinarlo a sede permanente de la Real Academia. En una reunión plenaria celebrada en noviembre de 1993, la anterior Corporación decide formalizar la cesión a la institución cultural. Desde entonces,

según explicó Aroca, "hemos buscado la fórmula adecuada para la cesión". El 31 de julio de 1995, el Pleno municipal acuerda conceder a la Academia un derecho de superficie sobre el inmueble que se

materializó ayer con la firma del convenio.

El director de la academia aseguró que esta institución facilitará el acceso a sus fondos bibliográficos, hemerográficos y documentales para trabajos de investigación científica. El director de la Real Academia matizó también que "cuando se realicen las obras necesarias y se informaticen los archivos", la academia abrirá su sala de lectura "no a estudiantes como cualquier biblioteca, sino a los científicos que realicen trabajos serios".

El alcalde, Rafael Merino, señaló que "para nosotros es un honor ceder este edificio a la Real Academia" y destacó que el convenio marca la intensificación de la colaboración y apoyo mutuo entre ambas instituciones, "que estoy seguro será muy fructífera y significará un nuevo impulso a la cultura de nuestra ciudad". Merino afirmó que "pensamos utilizar, en el buen sentido de la palabra, a los académicos" para que formen parte de jurados o tribunales de actividades culturales.

El convenio recoge una cláusula que marca que la cesión se mantiene por 75 años siempre y cuando el edificio continúe siendo sede permanente de la Real Academia, no pudiendo ser destinado a otro uso, y que la academia "será la única responsable de la conservación del edificio" y que se compromete a realizar "las obras necesarias para el buen mantenimiento del mismo".

*Diario Córdoba - Córdoba, miércoles 7 febrero 1996 - Pág. 4.*